

Capítulo 212

Algunos Encuentros Desatan Una Tormenta (3)

Un orbe blanco plateado envolvió a Eun Han-Seol mientras atacaba, y Dam Soo-Cheon contraatacó con una luz blanca pura.

¡BOOM!

Con cada colisión, retumbaban truenos y la tierra temblaba violentamente. Incapaces de resistir las ondas de choque, los guerreros circundantes se dispersaron buscando refugio. Desde la distancia, observaban la pelea con la boca abierta, incrédulos.

"¿De verdad es una pelea entre humanos?", preguntó uno.

"La Bruja de la Noche Blanca es aterradora", dijo otro, temblando de miedo. "Las leyendas de los Cuatro Grandes Generales Demonios eran ciertas. Si una joven ya es tan poderosa, no puedo imaginar lo poderosas que serán las demás".

Ninguno de ellos se había enfrentado jamás a la Noche Silenciosa en persona, y algunos, en secreto, menospreciaban a la organización. Hoy, sin embargo, descubrieron la amarga verdad de su error. Una joven había matado a un número incalculable de ellos, pero nadie había logrado dejarle ni un rasguño. Su poder era asombroso.

¡WHOOSH!

El Qi del Alma Plateada que emanaba del cuerpo de Eun Han-Seol lo destruyó todo a su paso, arremetiendo como un ser vivo contra cualquier cosa que mostrara hostilidad. Si bien la energía se cobró innumerables vidas, pareció tener poco efecto en Dam Soo-Cheon.

Una tenue aura de luz, el Qi de Luz Sagrada, lo protegió. Esta energía, la antítesis de todas las artes demoníacas, lo protegió por completo de su Qi del Alma Plateada.

Sin embargo, las dos fuerzas eran iguales. Saltaban chispas cada vez que se encontraban, pero ninguna podía abrumar a la otra. Ambas combatientes comprendieron rápidamente que no podían ganar solo con energía.

Cuando el poder estaba igualado, la técnica decidía al vencedor.

Las manos de Eun Han-Seol se difuminaron al desatar la Aniquilación de Sombras Dispersas, creando docenas de imágenes residuales en el aire.

La respuesta de Dam Soo-Cheon fue aún más deslumbrante. Giró como un trompo, desatando una ráfaga de patadas instantáneas con la técnica de la Hoja Cortadora de

Flores, llamada así por la forma en que cortaba flores con los pies como si fueran cuchillas. Sus patadas también creaban docenas de imágenes residuales, cada una de las cuales derribaba una de las sombras de las manos de Eun Han-Seol.

¡CRACK, CRACK, CRACK!

Sus manos y pies se entrelazaron docenas de veces, y el aire resonó con crujidos agudos que recordaban al bambú al partirse.

Los guerreros observadores se estremecieron con cada impacto. Aunque el intercambio parecía engañosamente leve, el peligro en su interior era inimaginable. El aire a su alrededor brillaba con la fuerza de sus golpes.

Las técnicas de ambos jóvenes artistas marciales eran una fusión perfecta de ataque y defensa. Atacaban mientras defendían y defendían mientras atacaban. Sus cuerpos estaban perfectamente protegidos, incluso durante los ataques más feroces. Esta pelea estaba destinada a ser larga.

Con el paso del tiempo, Eun Han-Seol se puso más ansiosa, mientras que Dam Soo-Cheon se serenó. Estaba en territorio enemigo. Innumerables ojos hambrientos la observaban, y su número solo aumentaría con el tiempo. Dam Soo-Cheon, por otro lado, luchaba cómodamente en su propio patio trasero. El tiempo era su aliado, no el de ella.

Aun así, Dam Soo-Cheon se maravilló: las artes marciales de Lady Eun eran realmente increíbles.

Todo su cuerpo se estremecía. Cada golpe que intercambiaban lo conmocionaba. Un momento de descuido podía significar la muerte instantánea. Su fuerza era excepcional, digna de un Cuatro Grandes Generales Demonios.

Hacía mucho tiempo que no sentía tanta tensión. La sangre corría por sus venas mucho más rápido de lo normal. Su corazón latía con fuerza, pero su mente estaba más tranquila que nunca, asimilando la situación con una claridad gélida.

De repente, notó que su respiración se había vuelto irregular. La lucha continua estaba agotando su resistencia. Para una persona común, era una diferencia menor, pero para un maestro de su nivel, era una oportunidad clara.

Hoy destrozará la leyenda de los Cuatro Grandes Generales Demonios y te usaré como trampolín para ascender aún más.

Condensó una tremenda cantidad de poder en su puño con el Triple Golpe de Rueda de Luz, una de las técnicas más poderosas del Destello Divino, y lo envió hacia Eun Han-Seol.

¡WHOOSH!

Tres golpes consecutivos volaron hacia Eun Han-Seol. Reconociendo el inmenso poder del ataque, contraatacó con las Garras de Hada del Alma Plateada. Un qi blanco plateado y mejorado se formó alrededor de su mano.

¡BOOM!

El mundo pareció temblar cuando el Triple Golpe de Rueda de Luz y las Garras de Hada del Alma Plateada colisionaron.

Uno tras otro, desataron sus técnicas definitivas. Pocas veces se habían encontrado con oponentes tan dignos, que los igualaran en destreza marcial y compartieran su obsesión por la victoria. El combate equilibrado llevó su potencial al límite absoluto. Se fortalecieron a medida que luchaban, ambos admirando la habilidad del otro.

Sin embargo, la victoria era harina de otro costal. Jamás podrían coexistir.

"¡Uf!" Un hilillo de sangre brotó de la comisura de la boca de Eun Han-Seol. El feroz intercambio la lastimó internamente, lo que la sacudió, perturbando su Qi interno.

¿Debería usar los Chakras de la Luz de Luna?

El arma demoníaca oculta en su túnica la llamaba, pero reprimió el impulso de usarla.